

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS FILOSÓFICO- TEOLÓGICAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADA EN FILOSOFÍA

EI CONCEPTO DE FILOSOFÍA EN EL *TRACTATUS* DE WITTGENSTEIN

AUTORA: ANAHÍ VALENTINA HINOJOSA

DIRECTOR: ALFONSO MONTALVO ZUMÁRRAGA

QUITO, 2024

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a quien decidió confiar en mí, sin yo saber bien el motivo, Shella Sánchez.

A Katze, quien en los últimos meses ha hecho mi existencia más llevadera...

A mi madre, aunque no le atraigan las palabras de esta disertación, sin su esfuerzo no
habría tenido la oportunidad de escribirlas.

Por último, agradezco a las personas que, lo saben, me han mencionado alguna vez:

“¿Y cómo vas con la disertación...?”

RESUMEN

Este trabajo presenta la definición de filosofía en el *Tractatus Logico-Philosophicus* de Wittgenstein entendida como actividad de clarificación y delimitación de proposiciones científicas por medio del análisis lógico. Además, se relaciona este concepto con la mística, que solo se puede entender a través de varias de sus afirmaciones, como que el lenguaje tiene límites y solo se puede hablar de aquello que se representa en proposiciones lógicas. Todo lo que está fuera de estos límites (valores éticos, lo estético, y lo trascendental) no puede ser dicho, sino mostrado. Este ámbito de lo inefable es lo que muchos interpretan como “mística”. Finalmente, se propone una definición estipulativa de filosofía que ha tomado aspectos planteados por Wittgenstein, como la clarificación de términos o proposiciones, también se rescata la práctica filosófica, en tanto que promueve una mayor autonomía personal.

Palabras clave: análisis lógico, filosofía, mística, proposición, *Tractatus*, Wittgenstein.

ABSTRACT

This work presents the definition of philosophy in Wittgenstein's *Tractatus Logico-Philosophicus*, understood as an activity of clarification and delimitation of scientific propositions through logical analysis. Additionally, this concept is connected with mysticism, which can only be understood through certain assertions, such as the notion that language has limits and we can only speak about that, which is represented in logical propositions. Everything beyond these limits (ethical values, the aesthetic, and the transcendental) cannot be said but only shown. This realm of the ineffable is what many interpret as "mysticism." Finally, a stipulative definition of philosophy is proposed, incorporating aspects put forth by Wittgenstein, such as the clarification of terms or propositions, and also reviving the philosophical practice as a means of fostering greater personal autonomy.

Keywords: logical analysis, philosophy, mysticism, proposition, *Tractatus*, Wittgenstein.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
INTRODUCCIÓN.....	1
1. CARACTERIZACIÓN DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE WITTGENSTEIN EN EL <i>TRACTATUS</i>	5
1.1. Relación mediante el análisis lógico entre pensamiento y realidad.....	6
1.2. Relación entre pensamiento y proposición	7
1.2.1. Sentido lógico.....	8
1.3. Tautología, contradicción y contingencia.....	9
1.3.1. Sin sentido lógico.....	11
2. CRÍTICAS AL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE WITTGENSTEIN EN SU <i>TRACTATUS</i>	14
2.1. El escepticismo pirrónico y el problema del criterio	15
2.2. La incierta influencia del Ttt en el CV.....	18
2.3. Ambigüedad y falta de claridad	19
2.4. Carencia de soluciones a los problemas filosóficos.....	20
2.5. Continuidad entre el concepto de filosofía del Ttt y las IF.....	21
3. CONCEPTO ESTIPULATIVO DE FILOSOFÍA	22
4. CONCEPTO DE FILOSOFÍA EN EL <i>TRACTATUS</i> DE WITTGENSTEIN	24
CONCLUSIONES.....	26
BIBLIOGRAFÍA	28

INTRODUCCIÓN

La concepción de que la filosofía deba limitarse a clarificar proposiciones y delimitar el pensamiento a través del análisis lógico ha sido parte de varias teorías filosóficas a lo largo de la historia. Esta perspectiva ha influido en la comprensión del mundo, el lenguaje y el pensamiento. Podría señalarse a los pirrónicos, siglo IV a.C., precursores del problema del criterio que trata acerca de cómo se puede determinar si una percepción es verdadera sin recurrir a un criterio previo, que a su vez necesite ser validado por otro criterio, generando una regresión *ad infinitum*. Posteriormente, en el siglo XX el positivismo lógico o empirismo lógico sostuvo que solo el conocimiento científico constituye conocimiento factual, y descartó los principios metafísicos como sin sentido, debido a su incapacidad para ser verificadas o no a través de la experiencia. Esta perspectiva sugiere que la filosofía debería enfocarse en el análisis lógico del lenguaje y la clarificación conceptual, en lugar de realizar afirmaciones especulativas sobre la realidad. Dentro de esta perspectiva se encuentra la del *Tractatus Logico-Philosophicus*¹ de Ludwig Wittgenstein² (1889-1951), que sigue siendo tan estudiado como en sus inicios, especialmente si se lo hace con propósitos de entender su relación con sus póstumas *Investigaciones filosóficas*³.

No hay un acuerdo generalizado sobre el concepto de filosofía en el Ttt. Hay quienes trasladan lo filosófico a la mística, y otras personas, en las que me incluyo, entienden que hay una distinción clara entre filosofía y mística. Además, el Ttt fue un texto fundamental para los miembros del Círculo de Viena⁴, porque proponía una nueva

¹ A partir de este momento se referirá al *Tractatus* como Ttt.

² A partir de este momento se referirá a Wittgenstein como W.

³ A partir de este momento se referirá a las *Investigaciones filosóficas* como IF.

⁴ A partir de este momento se referirá al Círculo de Viena como CV.

concepción lingüística y lógica que coincidía con el enfoque analítico y antimetafísico del atomismo lógico, siendo Schlick quien, “entre los más tempranos admiradores del *Tractatus Logico-Philosophicus* de Ludwig Wittgenstein” (Ayer, 1986, pág. 18), dio a conocer ese texto al CV. Posteriormente, su obra póstuma, IF, llevó hacia un giro pragmático a la filosofía analítica.

Por lo mencionado, parece justificado escribir sobre la concepción de filosofía en el Ttt de W. Ya sea porque siempre es pertinente pensar o repensar lo que es, puede ser, o hace la filosofía; además de someter a juicio cualquier definición de filosofía en comparación a la que se sostendrá en esta disertación.

W en la proposición 4.112 del Ttt indica que el objetivo único de la filosofía será la clarificación lógica de los pensamientos, además, no se podrían postular proposiciones filosóficas porque no tienen sentido, no son ni verdaderas ni falsas. ¿Esta forma de pensar reduce a la filosofía a ser una relación lógica entre pensamiento y lenguaje? Para evaluar esta pregunta y su respuesta es imprescindible responder primero la pregunta central de este trabajo: ¿cuál es el concepto de filosofía en el Ttt de W?

La estructura del Ttt se organiza por proposiciones numeradas. Hay siete proposiciones principales; en cada una de estas se expone una afirmación sobre el mundo, el pensamiento, el lenguaje y los límites de lo que puede expresarse. Cada proposición principal tiene una serie de proposiciones subordinadas que desarrollan y explican el contenido de la proposición principal. Por ejemplo, la proposición 2 ("Lo que es el caso, el hecho, es la existencia de estados de cosas") tiene como subproposiciones 2.1, 2.2, 2.3, etc. Estas subdivisiones a su vez pueden tener sus propias subdivisiones, como 2.1.1, 2.1.2, 2.1.3, etc. El texto progresa desde una descripción del mundo (proposiciones 1 y 2), pasando por el pensamiento y el lenguaje (proposiciones 3, 4 y 5), hasta llegar a los límites del lenguaje y lo místico. (proposiciones 6 y 7).

Así pues, se debe tomar en cuenta que para comprender el Ttt existen, al menos, las siguientes condiciones: (1) saber de lógica simbólica, y (2) saber que el estilo de escritura del Ttt es epigramático, por lo que en ocasiones es una obra técnica y breve, por tanto, no hay detalles en sus explicaciones y el pensamiento de W se vuelve inaccesible. Pero no reside ahí el mayor problema: este es más bien que “la obra parece desmentirse a sí misma” (Morris, pág. 18). La proposición 6.54 del Ttt explica “Mis proposiciones son esclarecedoras de este modo; que quien me comprende acaba por reconocer que carecen de sentido, siempre que el que comprenda haya salido a través de ellas fuera de ellas. (Debe, pues, por así decirlo, tirar la escalera después de haber subido.)”

Russell en *Los problemas de la filosofía* (1995) explica que hay varios problemas con relación al lenguaje. En primer lugar, está el problema de qué es lo que efectivamente ocurre en nuestra mente cuando empleamos el lenguaje con la intención de significar algo con él; este problema pertenece a la psicología. En segundo lugar, está el problema de la relación entre pensamientos, palabras y proposiciones y aquello a lo que se refieren o significan; este problema pertenece a la filosofía del conocimiento. En tercer lugar, está el problema de usar las proposiciones “de tal modo que expresen la verdad antes que la falsedad; esto pertenece a las ciencias especiales que tratan de las materias propias de las proposiciones en cuestión” (Russell, pág. 142). En cuarto lugar, está la cuestión siguiente: ¿qué relación debe haber entre un hecho (una proposición, por ejemplo) y otro hecho para que el primero sea capaz de ser un símbolo del segundo? Justamente, sobre este último punto va a tratar la presente disertación, entendiendo esa relación como ‘figuración’: el primer hecho sería capaz de ser figura del segundo.

El desarrollo del contenido para alcanzar el objetivo de esta disertación, que es plantear de manera concisa, sin ambigüedades, la definición de filosofía en el Ttt, cubre cuatro aspectos que corresponden a los capítulos respectivos de la misma. Al respecto, el

principal criterio de estilo en la redacción y en la argumentación de este trabajo, siguiendo la línea del Ttt de W, es la economía del lenguaje.

Los mencionados aspectos son:

A) Caracterización del pensamiento filosófico de W en el Ttt.

En este capítulo se explicarán términos clave para comprender la filosofía de W, tales como proposición, sentido, significado, referencia, figura, tautología, contradicción, contingencia y místico.

B) Críticas al pensamiento filosófico de W en el Ttt.

En esta sección se considerarán las IF, teniendo en cuenta únicamente si presentan o no continuidad con la idea de filosofía en el Ttt. También aquí es crucial entender la situación histórica científica en la que se escribió el Ttt, ya que, para algunos, W podría ser considerado un filósofo de la ciencia.

C) Concepto estipulativo de filosofía.

En este apartado se explicará qué definición general de filosofía se propone en esta disertación, con el propósito de establecer una comparación con la definición planteada en el Ttt.

D) Concepto de filosofía en el Ttt de W.

1. CARACTERIZACIÓN DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE WITTGENSTEIN EN EL *TRACTATUS*

La intención de W en el Ttt es dar una solución definitiva a los problemas filosóficos, ¿qué es la realidad? ¿existe la libertad? ¿qué justifica una creencia? ¿qué hace que algo sea bello? etc. Estos problemas tienen el aspecto de ser inquietantes, parecen esfuerzos por asir algo inalcanzable, e incluso un retroceso hacia lo incomprensible. Sin embargo, solo aparecen este tipo de preguntas cuando son los hechos mismo los que desconciertan, cuando algo relativo a ellos impresiona como algo absurdo.

La aclaración lógica del pensamiento implica la comprensión correcta de la estructura⁵ del lenguaje, lo que permite inferir que no habría tales problemas filosóficos. En efecto, según la proposición 4.112 del Ttt, “El objetivo de la filosofía es la aclaración lógica del pensamiento. La filosofía no es una teoría, sino una actividad. (...) El resultado de la filosofía no son «proposiciones filosóficas», sino el esclarecimiento de las proposiciones. (...)” (pág. 40).

La filosofía como actividad consistirá, precisamente, en la clarificación de las proposiciones, no de cualquier tipo, sino de las proposiciones científicas, y en la delimitación del objeto pensable para la ciencia, de modo que sus explicaciones tengan en cuenta el análisis lógico. La mencionada tarea filosófica solo puede ser entendida a partir de estas, clarificación y delimitación.

Whitehead y Russell, en los *Principia Mathematica* (1913), plantearon los fundamentos del análisis lógico en los que la clarificación antes referida se apoya. En las

⁵ En este trabajo se entenderá como estructura a la forma lógica que comparten el lenguaje y el mundo.

siguientes páginas se expondrán las características elementales para comprender ese análisis lógico.

La lógica permite distinguir un razonamiento correcto del incorrecto, se razona por medio de argumentos; un argumento tiene premisas que son las razones que sustentan una conclusión, estas razones y la conclusión son proposiciones. Razonamiento y argumento no son lo mismo, un argumento es la estructura lingüística de una serie de proposiciones y un razonamiento es “un arte y una ciencia; es algo que hacemos tan bien como lo entendamos” (Copi & Cohen, 2013, pág. 4). Luego, análisis es un método que descompone un problema en sus partes constitutivas para entender la estructura de dicho problema. De esta manera, el análisis lógico descompone argumentos en sus partes constitutivas como proposiciones, términos, premisas, conclusiones para entender su forma o estructura, y así determinar si estos argumentos son o no correctos y si tienen sentido.

1.1. Relación mediante el análisis lógico entre pensamiento y realidad

A W le sirve el análisis lógico para entender la relación entre pensamiento y realidad. En la proposición 3 del Ttt, W define el pensamiento como una estructura lógica; así “la figura lógica de los hechos es un pensamiento.” (*Gedanke*) (pág. 21). Se puede entender a la figura lógica como la posibilidad de estado de cosas, o aquello que se da o no en realidad; en este sentido el pensamiento está limitado por las reglas de la lógica y no puede contener elementos ilógicos o imposibles. Por ejemplo, si se plantea la cuestión de si una silla es azul o no lo es, no cabe una tercera opción. La supuesta tercera posibilidad, es decir, p. ej., que la silla esté "llegando" a ser azul, no escapa a la dicotomía lógica: o está llegando a ser azul o no lo está; o bien es azul o no lo es. Las alternativas que el pensamiento puede abarcar son, por tanto, dos: es o no es el caso.

En otras palabras, intentar pensar lo impensable es un esfuerzo inútil. Debido a que el pensamiento no puede transgredir los tres principios fundamentales de la lógica: identidad, no contradicción y tercero excluido, incluso si se desconoce dichos principios. El ejemplo anterior explica, con claridad, el principio del tercero excluido.

Así pues, se debe entender al pensamiento como espacio lógico, en tanto que es ahí donde ocurren todas las combinaciones posibles de objetos y proposiciones que se darán o no en la realidad.

1.2. Relación entre pensamiento y proposición

W, en la proposición 4, sostiene que "el pensamiento es la proposición con significado" (pág. 32), lo que establece una relación directa entre pensamiento y lenguaje. Un pensamiento se traduce en una proposición, que represente una posible disposición de los hechos en la realidad. De este modo, el pensamiento es independiente de un lenguaje natural como el inglés o el alemán; empero, se hace accesible y evaluable a través de proposiciones. El significado de una proposición se determina por representar un hecho o estado de cosas en el mundo (*Sachverhalt*). Una proposición es un enunciado que tiene valor de verdad, esto es, que puede ser verdadero o falso. La palabra enunciado suele usarse indiscriminadamente como sinónimo de proposición, lo que es entendible, mas, diferentes enunciados pueden expresar la misma proposición si figura el mismo estado de cosas. Por ejemplo, los enunciados '*Snow is white*' en inglés y '*La nieve es blanca*' en español son diferentes en términos lingüísticos, pero ambos expresan la misma proposición. Solo hay dos valores de verdad porque solo hay dos posibilidades lógicas, que algo sea o que no sea el hecho.

1.2.1. Sentido lógico

Para comprender mejor la relación entre pensamiento y proposición, es necesario exponer lo que W entiende por sentido. La comprensión lógica del lenguaje recae en la idea de sentido (*Sinn*). La palabra sentido en el Ttt tiene dos acepciones, desde la proposición 2.221 hasta la 6.44 se explica al sentido en tanto significado y desde la proposición 6.522 hasta la 7, como místico (*das Mystische*).

El concepto de sentido en Wittgenstein hace referencia a la estructura que organiza los elementos del mundo (nombres y objetos) en proposiciones que describen hechos posibles. La forma lógica de una proposición es lo que le otorga esta capacidad representativa; no es una simple secuencia de palabras, sino un modelo estructurado que se corresponde con los hechos del mundo.

Por ejemplo, en una proposición como ‘El gato está sobre la mesa’, los nombres ‘gato’ y ‘mesa’ refieren a objetos, y la estructura ‘está sobre’ establece una relación entre ellos. La forma lógica de la proposición es la manera en que estos elementos están dispuestos, ordenados para crear una representación coherente y significativa de un posible hecho en el mundo. Para W, una proposición tiene sentido cuando su estructura lógica corresponde a una posible combinación de objetos en la realidad. De este modo, la proposición expresa un estado de cosas que podrían existir, y su sentido radica en esa correspondencia estructural.

Se entiende entonces que el sentido de las proposiciones es su valor de verdad. La proposición es verdadera, si describe un estado de cosas en el mundo; “que ciertos elementos estén combinados de cierta manera” (Morris, pág.129), de esta manera, la proposición tendrá sentido y será verdadera. Pero no significa que una proposición falsa no tenga sentido, por ejemplo: ‘La autora de esta disertación escribe sobre la fenomenología de Husserl’ es una proposición falsa que tiene sentido, pues, se comprende

la sintaxis, pero no corresponde con la realidad; en este caso para que esta proposición sea verdadera debería haber un hecho, tal que el objeto ‘la autora de esta disertación’ escriba sobre fenomenología, específicamente, de Husserl. No es el caso, por lo que no es una proposición verdadera; es una proposición falsa con sentido.

1.3. Tautología, contradicción y contingencia

Se ha mencionado el significado de proposición, tener valor de verdad. Sin embargo, las proposiciones tautológicas y las contradicciones no cumplen esta condición y, además, definen los límites del lenguaje con sentido. W en la proposición 4.4611 explica que “tautología y contradicción no son figuras de la realidad. No representan ningún posible estado de cosas. En efecto, una permite *todos* los posibles estados de cosas; la otra, *ninguno*” (Wittgenstein, Tractatus logico-Philosophicus, pág. 54). En ambos casos, este tipo de proposiciones no dicen nada sobre el mundo; no describen un estado de cosas que podría ser verdadero o falso, sino que muestran la estructura lógica implícita de las proposiciones. Así, las proposiciones lógicas⁶ no expresan verdades empíricas, sino que muestran (*gezeigt*) la estructura lógica que subyace a todo lo que puede ser dicho.

Se explicará con algunos ejemplos:

1. Tautología:

‘Está lloviendo o no está lloviendo’

Esta proposición es siempre verdadera, independientemente de cómo sea el mundo. No describe una situación específica, tampoco dice qué está pasando en el mundo, porque cubre todas las posibilidades⁷. No es una afirmación empírica que se pueda verificar; su verdad está asegurada por su estructura lógica. En este caso, una proposición

⁶ Las proposiciones lógicas son tautologías y contradicciones.

⁷ En este caso, llueve o no llueve; siempre se dará una de las dos, pero no las dos al mismo tiempo.

unida con su negación mediante una disyunción siempre será verdadera, sin importar las circunstancias. La tautología no aporta algún conocimiento nuevo sobre el mundo, pero muestra las reglas lógicas que permiten que se pueda construir proposiciones que sí describen el mundo.

2. Contradicción:

‘Está lloviendo y no está lloviendo al mismo tiempo’

Esta proposición es siempre falsa porque es imposible que algo se dé y no se dé al mismo tiempo. No se puede encontrar ninguna situación en el mundo que haga que esta proposición sea verdadera. Al igual que la tautología, no describe un hecho empírico, pero, muestra un límite de la lógica, esto es, la posibilidad de combinaciones de proposiciones entre verdades simultáneas.

3. Contingencia:

‘Está lloviendo’

Esta proposición puede ser verdadera o falsa, dependiendo del estado de cosas en el mundo. Además, tiene sentido porque describe una situación que podría corresponderse con la realidad⁸. Esta proposición utiliza la estructura lógica de manera adecuada para representar un estado de cosas en el mundo. La estructura lógica subyacente a las proposiciones con sentido es la misma que se muestra en las tautologías y contradicciones, pero en este caso se utiliza para describir la realidad. Las tautologías y contradicciones no aportan información empírica sobre el mundo, pero son fundamentales porque muestran las reglas de la lógica: permitir que el lenguaje tenga sentido.

⁸ Que efectivamente esté lloviendo o que no esté lloviendo.

1.2.2. Sin sentido lógico

Aunque se ha sostenido que las tautológicas y las contradicciones marcan los límites del sentido lógico, esto no significa que carezcan de significado en sí mismas. Las tautologías, si bien son siempre verdaderas y no tienen la función de describir hechos empíricos, su importancia es proporcionar la estructura lógica indispensable para que las proposiciones contingentes puedan tener lugar. Así, por ejemplo, la proposición 'O está lloviendo o no está lloviendo' es siempre verdadera, y esta forma lógica garantiza que afirmaciones sobre el mundo no se contradigan entre sí, manteniendo coherencia entre los enunciados que describen la realidad. Por ende, establece una base que permite diferenciar entre lo que es necesario y lo que es contingente.

Del mismo modo, las proposiciones contradictorias, lejos de carecer de sentido, revelan más bien una falla en su estructura lógica que las impide ser verdaderas. Una proposición como 'Está lloviendo y no está lloviendo al mismo tiempo' no carece de significado, sino que, al contradecirse, simplemente no puede ser verdadera. Esta incapacidad de ser verdadera no equivale a una falta de sentido; al contrario, implica que la proposición no satisface los requisitos lógicos que permiten clasificarla como verdadera o falsa, garantizando que no existan inconsistencias dentro de un sistema lógico.

1.2.3. Sentido místico

W sostiene que no existen pensamientos desprovistos de significado; sin embargo, no todos los pensamientos pueden ser expresados mediante el lenguaje. El lenguaje es eficaz para describir el mundo en términos lógicos, pero encuentra sus límites en ciertos aspectos de la realidad que trascienden lo decible. A estos aspectos, W los denomina "lo

místico" lo que no se expresa en proposiciones lógicas, pues no trata de estados de cosas en el mundo, sino de experiencias que el lenguaje no puede capturar satisfactoriamente.

Cuestiones como ¿qué es el feminismo? ¿cómo se siente el maltrato? o ¿qué significa ser feliz? no admiten respuestas objetivas que puedan formularse como hechos. Sin embargo, estas preguntas revelarían para W aspectos esenciales de la existencia humana. En otras palabras, hay elementos de la realidad que escapan del ámbito del lenguaje significativo, aquel que describe lo verdadero o lo falso y, a pesar de ello, estos aspectos se muestran en experiencias. De esta manera, W distingue entre el sentido lógico, lo que se puede expresar lingüísticamente por medio de proposiciones, y el sentido místico, lo que corresponden a los ámbitos ético, estético y trascendental.

Aunque las cuestiones místicas en el Ttt se entienden como algo que no puede ser dicho, inefables, esto no implica que carezcan de importancia. No pueden ser expresadas porque no son comprensibles en términos lógicos. La lógica, a diferencia de lo místico, no requiere algún esfuerzo mental, trata de técnicas que, con la práctica, se aplicarán de manera inmediata. Por ejemplo, responder a la pregunta ¿cómo se siente el maltrato? implicará un esfuerzo mental, incluso cierta empatía, pero no exige una respuesta objetiva o correcta en términos lógicos.

Lo inefable da la sensación de que hay algo más allá de lo que el lenguaje puede captar. Finalmente, frente a lo místico, solo quedaría el asombro y el silencio. Las preguntas más profundas sobre el sentido de la vida, la ética o la existencia del mundo no tendrían respuestas que el lenguaje pueda ofrecer. Por esta razón, W cierra su Ttt con la célebre proposición: "De lo que no se puede hablar, hay que callar" (Wittgenstein, *Tractatus logico-Philosophicus*, pág. 103). El silencio se convierte, entonces, en la respuesta adecuada ante lo inexpresable.

El caso de las proposiciones lógicas es distinto. Estas sí permiten respuestas claras, definidas dentro del marco del lenguaje. Por tanto, es plausible entender el silencio que W propone, como una advertencia de que las cuestiones éticas, estéticas, trascendentales obligan a salir del dominio del sentido lógico.

2. CRÍTICAS AL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE WITTGENSTEIN EN SU *TRACTATUS*

Antes de mencionar las críticas es necesario conocer el contexto histórico científico que podría haber influido en la escritura del Ttt. El *Tractatus Logico-Philosophicus* se publicó por primera vez en alemán en 1921 con el título *Logisch-Philosophische Abhandlung*. La primera traducción al inglés se publicó en 1922.

W, posiblemente influido por los avances científicos de su tiempo, como la teoría de la relatividad de Einstein y la hipótesis cuántica de Planck, reconoció que el lenguaje ordinario era insuficiente para describir fenómenos complejos⁹, ya que, la física, la ciencia por antonomasia de aquel tiempo, explicaba dichos fenómenos a través del lenguaje lógico-matemático, porque evitaba interpretaciones subjetivas, además, “la formalización de proposiciones en lenguaje lógico-matemático permitía que estas puedan ser sometidas a pruebas empíricas o demostraciones lógicas” (Monk, 1994). Así fue como estos avances mostraron que la realidad era más compleja de lo que las concepciones tradicionales proponían. En el Ttt, W establece una distinción clara entre filosofía y ciencia. Según él, la ciencia se ocupa de hechos del mundo, mientras que la filosofía se ocupa del análisis del lenguaje que se utiliza para describir esos hechos. En este sentido, la ciencia formula proposiciones que pueden ser verdaderas o falsas, basándose en la observación y la experimentación. La filosofía, sin embargo, no ofrece nuevas proposiciones sobre el mundo, sino que aclara la forma en que se habla sobre él.

La ciencia influyó en la filosofía hacia desarrollo del análisis del lenguaje.

⁹ Aspectos de la realidad descritos científicamente que son contra intuitivos como el principio de superposición cuántica y la dualidad onda partícula.

2.1. El escepticismo pirrónico y el problema del criterio

W reconoció que existen aspectos de la realidad, particularmente en el ámbito de la ética y estética que no pueden ser capturados mediante el lenguaje lógico, lo que implica un límite en las expresiones del pensamiento.

A propósito, sobre el límite de la expresión de los pensamientos W no fue el primero en postularlo. Los filósofos escépticos pirrónicos, en el siglo III a.C., abordaron una cuestión similar con su "problema del criterio".

La limitada disponibilidad de información sobre la historia de la Escuela Escéptica obliga a acoger con reservas casi todas las afirmaciones que se hagan al respecto. Dentro de estas, puede considerarse como bastante probable la organización de fragmentos que Sexto Empírico (ca. 160 - ca. 210) compuso durante la primera mitad del siglo II d. C, cuyo resultado son los *Pyrrhoneiai hypotyposeis* (*Esbozos pirrónicos*). De aquel texto se puede establecer la siguiente relación diacrónica entre el problema del criterio y la delimitación del pensamiento en el Tt. Dentro del contexto helenístico algunos participantes se identificaban como herederos de la tradición filosófica iniciada por Pirrón de Elis a finales del siglo IV a. C., refiriéndose a sí mismos indistintamente como escépticos o pirrónicos. El escepticismo pirrónico o escepticismo antiguo sostiene que toda creencia o afirmación es susceptible de ser cuestionada, requiriendo una justificación. No obstante, cualquier intento de justificar dicha creencia demanda, a su vez, una justificación adicional, lo que inevitablemente conduce a una regresión infinita. Por ejemplo, 'Este enunciado es falso'

Si la oración es verdadera, entonces es falsa, pero si es falsa, entonces es verdadera. Cada intento de resolver esta expresión de la tradicional la paradoja del mentiroso da lugar a una nueva manifestación del problema, creando un ciclo infinito que impide alcanzar una conclusión definitiva.

Esta situación implica que cada criterio introducido para justificar una creencia debe ser también evaluado bajo un criterio superior, lo que hace imposible detener el proceso de forma conclusa. Ante este dilema, conocido como el problema del criterio, los pirrónicos adoptan la postura de “suspender el juicio” *ἐποχή* (*epojé*). Para ellos, la imposibilidad de encontrar una justificación definitiva sin incurrir a una circularidad lógica¹⁰ hace que la única opción razonable sea abstenerse de emitir juicios sobre la verdad o falsedad de las creencias. Esta abstención no implica la afirmación dogmática de que el conocimiento es inalcanzable, sino más bien el reconocimiento de la imposibilidad de establecer un fundamento seguro que permita distinguir entre lo verdadero y lo falso. En este sentido, el problema del criterio muestra que no se puede proporcionar un estándar fiable para determinar la validez de las creencias. Intentar resolver esta cuestión conduciría a un esfuerzo infructuoso, así, lo más prudente es no asumir ninguna posición. De este modo, suspenden todo juicio sobre la posibilidad del conocimiento válido, evitando comprometerse con creencias que no pueden ser justificadas de manera certera.

Es importante entender a la suspensión del juicio de los escépticos antiguos como a una elección de no verbalizar o expresar un juicio concluyente. El escéptico "calla" en el sentido de no pronunciarse, evitando la afirmación o negación de cualquiera de las posturas.

Ahora, la relación entre el problema del criterio, tal como lo planteó Sexto Empírico en la tradición del escepticismo pirrónico, y la delimitación del pensamiento en W se articula en la manera en que ambas posturas abordan los límites del conocimiento y la justificación de las creencias. De forma análoga, W en el Ttt establece una delimitación

¹⁰ Circularidad lógica es una falacia en la cual un argumento se justifica mediante premisas que, directa o indirectamente, dependen de la verdad de la conclusión que se busca inferir. En otras palabras, se recurre a una justificación circular, donde la conclusión y las premisas se respaldan mutuamente, anulando así la capacidad del argumento de proporcionar una fundamentación independiente o significativa.

clara en cuanto a lo que puede ser expresado mediante el lenguaje y, por extensión, lo que puede ser pensado. Según W, el lenguaje y el pensamiento están intrínsecamente ligados a una estructura lógica que se corresponde con los hechos del mundo. Sin embargo, fuera de este marco lógico-lingüístico, existen aspectos del conocimiento que no pueden ser expresados ni comprendidos, lo que impone un límite a la capacidad del lenguaje y del pensamiento de describir la realidad. Esta idea culmina en su famosa afirmación "de lo que no se puede hablar, hay que callar" (pág. 103).

Ambas perspectivas coinciden en señalar que hay un límite, ya sea en la búsqueda de una justificación definitiva de las creencias (en el caso de los escépticos) o en la capacidad de expresar ciertos aspectos de la realidad a través del lenguaje (en el caso de W). En ambos casos, los límites del conocimiento y la imposibilidad de trascender ciertos marcos conceptuales ponen en evidencia que no todo lo que se pretende saber o expresar puede ser justificado de manera completa. La justificación que los pirrónicos buscan se limita a la expresión lingüística, lo que evidencia que estos filósofos, a través de Sexto Empírico, fueron los primeros en proponer una idea similar a la que W formularía siglos más tarde.

Además, existe otra relación interesante entre los escépticos antiguos y W. Los pirrónicos entendían que la realidad debe ser nombrada o verbalizada según como un conjunto de cosas se presenta en un momento dado, y no según la verdadera naturaleza de cada una de esas cosas individuales. Por otro lado, W sostiene en el Ttt que el lenguaje solo puede describir la forma en que los hechos se configuran, sin poder acceder a una verdad más allá de esa representación lingüística.

Consideremos el siguiente ejemplo: 'El árbol verde creció cinco metros'. Esta proposición se compone de varios elementos: el nombre 'árbol', el adjetivo 'verde', el verbo 'crecer', y la medida 'cinco metros'. Estos elementos, sin embargo, no son

expresados de manera aislada. No decimos simplemente "árbol", "verde" o "cinco metros" por separado, sino que los organizamos en una proposición coherente. La comunicación humana no se basa en enunciar objetos dispersos, sino en estructurarlos en proposiciones que reflejan cómo esos objetos existen y se relacionan en la realidad. En todo caso, cualquier objeto siempre está determinado por un contexto de espacio y tiempo.

Al tomar con el mismo ejemplo, aplicando análisis lógico, no emitimos juicios sobre objetos en sí mismos, sino sobre los hechos que esos objetos configuran en relación con el mundo. Los hechos son representaciones compuestas de elementos que el lenguaje articula en proposiciones, y solo estas proposiciones, al tener un valor de verdad, permiten una afirmación coherente sobre la realidad. Como señala W, no es posible decir que un objeto, por sí mismo, es verdadero o falso; estos calificativos solo pueden aplicarse a las proposiciones que describen hechos. De este modo, lo que conocemos no es la "cosa en sí", sino su representación lógica en una estructura proposicional que refleja el estado de cosas en el mundo.

2.2. La incierta influencia del Ttt en el CV

Mario Bunge critica duramente la influencia de W en el CV, afirmando que su enfoque excesivo en los juegos lingüísticos¹¹ desvió a los filósofos de sus objetivos originales de clarificar los problemas científicos mediante el análisis lógico. Según Bunge, bajo la influencia de W, el CV abandonó el estudio de los problemas auténticos que planteaban las nuevas teorías científicas para centrarse en cuestiones triviales sobre el uso del lenguaje, lo que llevó a una estéril filosofía del lenguaje. Esta obsesión por las

¹¹ Si bien Bunge en esta crítica se refiere a los juegos del lenguaje de las IF, no es incorrecto afirmar que el objetivo del Ttt como de las IF, se fundamenta en un tema lingüístico. Aunque la manera de argumentar dicha fundamentación es distinta en cada texto.

reglas del lenguaje distrajo a los filósofos de los avances en las ciencias naturales y matemáticas, áreas que debían haber sido el centro de su atención.

Además, Bunge sostiene que esta desviación fue tan significativa que "mató" al CV desde adentro, incluso antes de que la represión nazi contribuyera a su disolución física. Para él, la filosofía como actividad de clarificación y delimitación de proposiciones científicas promovida por W terminó con el ímpetu inicial del CV, alejándolo de la tarea fundamental de resolver los problemas filosóficos relacionados con la ciencia y conduciéndolos a un estancamiento académico. Esta crítica refleja la convicción de Bunge de que la filosofía debe estar profundamente conectada con el progreso científico, y no perderse en discusiones abstractas sobre el lenguaje que, en su opinión, son de poca relevancia para el avance del conocimiento (Bunge, 2002).

2.3. Ambigüedad y falta de claridad

A. J. Ayer, en su obra *Wittgenstein* (1986), subraya que la falta de claridad y la ambigüedad en el Ttt, por su forma de escritura, han dado lugar a interpretaciones muy diversas y, a menudo, conflictivas. Esta ambigüedad complica la aplicación práctica de su filosofía. Es así como Bertrand Russell, al escribir el prólogo para el Ttt, interpretó que W estaba intentando crear un metalenguaje, entendido como un lenguaje que se utiliza para hablar sobre otro lenguaje. Es decir, como herramienta lógica que permite analizar, describir o clarificar cómo funcionan las expresiones y proposiciones del lenguaje objeto (el lenguaje que está siendo examinado). A través del metalenguaje, Russell considera que se pueden resolver problemas filosóficos relacionados con la referencia, la ambigüedad y el significado del lenguaje cotidiano. Sin embargo, W no estuvo de acuerdo con esta interpretación, porque el análisis lógico que propone en el Ttt es para, específicamente, las proposiciones científicas. Sirve, entonces, para clarificar y delimitar este tipo de proposiciones, y no de algún lenguaje cotidiano. El análisis lógico

de W no pretende estar sobre otro lenguaje, más bien, debajo de las proposiciones científicas.

2.4. Carencia de soluciones a los problemas filosóficos

W rechaza la posibilidad de dar respuestas definitivas a problemas filosóficos tradicionales, como los de la metafísica o la epistemología. En lugar de ello, sostiene que muchos de estos problemas surgen debido a malentendidos lingüísticos, y que no deben ser resueltos en términos tradicionales, sino disueltos. Es así, como se critica a W por no ofrecer soluciones, sino que simplemente niegue la importancia o relevancia de los problemas filosóficos tal como han sido planteados históricamente.

Dicho de otro modo, W, al concentrar su atención exclusivamente en el análisis del lenguaje, parece estar reduciendo a la filosofía a análisis lógico.

Así mismo, para Russell, las proposiciones describen hechos del mundo y cualquier cosa fuera de esos límites, como las proposiciones filosóficas, éticas o estéticas, no tienen sentido. Sin embargo, sería incorrecto interpretar que hay proposiciones filosóficas, pues, en la proposición 4.112 se afirma que “El resultado de la filosofía no son «proposiciones filosóficas», sino el esclarecerse de las proposiciones” (Wittgenstein, *Tractatus logico-Philosophicus*, pág. 41).

Es así, que sería plausible decir que todo intento de trasladar lo filosófico a lo místico es incorrecto.

2.5. Continuidad entre concepto de filosofía del Ttt y las IF

En las *Investigaciones filosóficas* (2001), W concibe a la filosofía como una actividad dedicada a disipar confusiones sobre el lenguaje y no como la creación de teorías o proposiciones. Por esto, para W los problemas filosóficos no son cuestiones que exigen respuestas, sino malentendidos que deben ser disueltos a través de una aclaración adecuada del uso de las palabras en su contexto. Estos malentendidos, a los que W denomina "pseudoproblemas", surgen cuando se emplean las palabras fuera de los contextos o "juegos de lenguaje". Estos juegos de lenguaje son contextos específicos en los que las palabras adquieren su significado, y cuando se usan fuera de ese contexto generan confusiones. De este modo, lo que parecen ser profundos dilemas filosóficos no son más que confusiones lingüísticas.

La tarea de la filosofía, entonces, no es resolver estos problemas en el sentido tradicional, sino disolverlos. Esto se logra al mostrar cómo se originan las confusiones y comprendiendo el uso correcto de las palabras. Una vez esclarecido este uso, el problema simplemente desaparece. Por tanto, la filosofía es una herramienta elucidante y terapéutica, porque mitiga confusiones o malentendidos; permitiendo que las personas alcancen un mayor nivel de claridad y tranquilidad en su pensamiento. Como W lo expresa, la filosofía debe "mostrar a la mosca la salida de la botella" (pág. 377), es decir, liberar a la mente de las trampas causadas por el lenguaje confuso y mal empleado.

Ahora bien, la idea de que los problemas filosóficos surgen del mal uso del lenguaje persiste en el Ttt y en la IF, no obstante, la manera de solucionarlos es completamente distinta; en el primer texto será por medio del análisis lógico y en el segundo por medio de los juegos del lenguaje.

3. CONCEPTO ESTIPULATIVO DE FILOSOFÍA

La historia muestra que la definición de filosofía ha cambiado según las necesidades y circunstancias de cada época, lo cual es positivo. Sostener que la filosofía debe adaptarse a cada tiempo significa que, lejos de quedar inmóvil o anclada en problemas del pasado, debe responder a las preocupaciones y condiciones particulares de cada momento histórico. Esto no implica abandonar sus principios fundamentales, sino más bien reinterpretarlos y centrarse en nuevos problemas conforme cambian la sociedad, la cultura, el conocimiento científico y las realidades políticas y económicas.

Así, la filosofía no sólo debe abordar los temas que surgen en cada época, sino también actualizar y clarificar conceptos que, tal vez, han perdido relevancia o han adquirido nuevos matices en un contexto distinto. Además, la filosofía debe incorporar los descubrimientos y teorías científicas que puedan cuestionar o enriquecer sus propios fundamentos. Un ejemplo de esto es la interacción actual entre la filosofía de la mente y la neurociencia.

Es claro que no todas las conductas éticas ni realidades sociales pueden estar basadas en la evidencia científica, pero muchas sí pueden ser evaluadas, como el

porcentaje de violencia contra las mujeres en la PUCE. No se debe tomar como sinónimos de ciencia y filosofía, no se propone eso. Se propone una filosofía científicamente informada, con claridad de conceptos, consistencia interna y vinculación con los conocimientos científicos disponibles.

Del mismo modo, la filosofía debe ajustarse a las condiciones sociales y políticas de su tiempo, enfrentando cuestiones de justicia, libertad y poder que resultan centrales en cada contexto histórico. Corrientes filosóficas como el postcolonialismo y los estudios de género son claros ejemplos de cómo las demandas sociales contemporáneas requieren nuevas formas de pensamiento filosófico.

Se destacará lo que Russell escribe en *Los problemas de la Filosofía* (1995): “el valor de la filosofía reside en los bienes del espíritu, y solo quienes no son indiferentes a estos bienes entiende que estudiar filosofía no es una pérdida de tiempo” (pág. 130).

La filosofía, al igual que otras disciplinas pretende alcanzar cierto conocimiento, pero su búsqueda tiene un carácter peculiar. En lugar de concentrarse en los hechos y su relación con las teorías, como en las ciencias empíricas, la filosofía podría aspirar a un conocimiento que clarifique, cuestione y reflexione sobre los principios fundamentales del pensamiento. Se trata de un saber crítico y adaptativo, que lejos de ser especulativo o inútil, es necesario para la condición humana, pues, muchas de nuestras creencias se basan en hábitos de pensamiento más que en certezas racionales, lo que hace imperativo que la filosofía adopte una postura crítica. Es precisamente esa capacidad de poner en cuestión la condición humana, algo que en otras disciplinas no requiere atención, lo que convierte a la filosofía en una herramienta útil.

De ahí que la filosofía no deba limitarse al ámbito académico, sino que debería a través del pensamiento crítico y la reflexión, ayudar a las personas a mejorar su calidad de vida y a alcanzar una mayor autonomía.

4. CONCEPTO DE FILOSOFÍA EN EL *TRACTATUS* DE WITTGENSTEIN

W define a la filosofía como actividad de clarificación y delimitación de proposiciones científicas. Así, el resultado de la filosofía no son “proposiciones filosóficas”. La filosofía debe esclarecer y delimitar con precisión los pensamientos que de otro modo serían, por así decirlo, opacos y confusos (4.112) (Wittgenstein, *Tractatus logico-Philosophicus*, pág. 40).

Entonces, el objeto de la filosofía será la aclaración lógica de pensamientos, específicamente, de las proposiciones de la ciencia, porque son los únicos pensamientos expresables, dado que son proposiciones con significado. Además, toda proposición filosófica es un error lógico, y a lo que se puede pretender con ella es a mostrar a los demás que la discusión filosófica es un error. Es así, que Wittgenstein en el prólogo del *Ttt* asegura haber resuelto los problemas filosóficos que surgen de la errónea forma de entender la lógica del lenguaje.

Se procederá a analizar una frase que, aunque no se atribuye a algún autor específico, resume de manera eficaz ciertas ideas ontológicas, metafísicas y

fenomenológicas: ‘El Ser trasciende las categorías fenomenológicas de espacio y tiempo.’ ‘Ser’ se suele entender como cierta descripción de la manera en que algo se encuentra y se comprende en el mundo; también, se usa para conjugar todos los verbos en voz pasiva (p. ej., ‘ser visto’) o como cópula en una oración en la que el predicado atribuye al sujeto alguna cualidad, propiedad y condición. Solamente los dos últimos usos son correctos lógicamente. Ahora, las categorías de espacio y tiempo se explican como estructuras que la conciencia utiliza para organizar las percepciones sensoriales, conocidas, por eso, como categorías *a priori*. Se podría continuar escribiendo todas las interpretaciones posibles que en su conjunto representa cada palabra de la frase escrita. Sin embargo, todo el aparatage teórico interpretativo para comprender claramente lo que significa, desafortunadamente, es insuficiente. Precisamente, a este tipo de problemas interpretativos son a los que W califica como absurdos (sin sentido).

Por tanto, la filosofía no es un conjunto de teorías, ni su propósito es generar nuevas proposiciones. Es una actividad que busca eliminar las confusiones que se originan por el mal uso del lenguaje científico.

Igualmente, es oportuno decir que la filosofía en el Ttt no muestra los límites del lenguaje, algo que se ha señalado reiterativamente en el transcurso de esta disertación; los límites del lenguaje son expuestos por el análisis lógico de las proposiciones, entonces, el ámbito que señala el límite entre lo decible y lo mostrable es plenamente el análisis lógico. Así mismo, la filosofía no pertenece a la mística propuesta por W, pues, tal como lo expone en el Ttt, la tarea de la filosofía es sencilla: esclarecer y trazar con precisión los límites de proposiciones científicas. Lo místico, en cambio, reside en lo que queda más allá de lo decible; temas éticos, existenciales o trascendentales escapan del análisis lógico porque no son estado de cosas; no se prestan a la formulación en proposiciones que puedan verificarse o falsarse.

CONCLUSIONES

1. Este trabajo se ha elaborado teniendo en cuenta únicamente la perspectiva filosófica del Ttt. Por lo que se concluye que la filosofía es una actividad destinada a clarificar y delimitar las proposiciones científicas, en lugar de producir proposiciones filosóficas. Además, la filosofía tiene como tarea principal la elucidación lógica de los pensamientos, particularmente aquellos expresados en proposiciones con significado, como las científicas. Toda proposición filosófica, en este sentido, es un error lógico que debe ser disuelto, pues la filosofía no debe crear nuevas afirmaciones, sino mostrar los errores que surgen de malentendidos sobre la lógica del lenguaje. Por tanto, W considera que los problemas filosóficos provienen de un uso incorrecto del lenguaje, y que su resolución radica en comprender y respetar los límites de decible lógicamente.
2. Para responder a la cuestión de cómo un hecho, una proposición por ejemplo es figura de otro hecho; se utilizará la proposición de la escalera:

6.54 Mis proposiciones son esclarecedoras de este modo; que quien me comprende acaba por reconocer que carecen de sentido, siempre que el que comprenda haya salido a través de ellas fuera de ellas. (Debe., pues, por así decirlo, tirar la escalera después de haber subido.) (pág. 103)

La interpretación de la proposición anterior es la siguiente, al decir W que la proposición es una figura de la realidad es que ella misma supone que hay cierta correspondencia entre la proposición y el hecho que figura. Es así que la figura, “no puede figurar su forma de figuración; la muestra.” (pág. 20).
3. Con dicho en el Capítulo 1 podría pensarse en la relación entre el Ttt y las IF.

4. El concepto estipulativo de filosofía planteado debe tomarse como referencia y no como exigencia de lo que debe ser la filosofía, pues, así como hay varias formas de encontrar soluciones a un problema, hay varias maneras de hacer filosofía. De este modo, la idea de filosofía de W con la propuesta en esta disertación se aproxima en la necesidad de una filosofía científicamente informada, en consecuencia, no deba limitarse al ámbito académico, sino que debería a través del pensamiento crítico y análisis lógico de cualquier proposición, ser divulgativa.

BIBLIOGRAFÍA

- Ayer, A. (1986). *Wittgenstein*. (J. Sempere, Trad.) Barcelona: Crítica.
- Bunge, M. (2002). *Epistemología. Curso de actualización*. Siglo XXI.
- Monk, R. (1994). *Ludwig Wittgenstein. El deber de un genio*. (D. Alou, Trad.)
Barcelona: Anagrama.
- Morris, M. (2015). *El Tractatus de Wittgenstein. Guía de lectura*. (R. N. Castaño, Trad.)
Madrid: Cátedra.
- Nussbaum, M. C. (2003). *La terapia del deseo. Teoría y práctica en la ética helenística*.
(M. Candel, Trad.) Barcelona: Paidós.
- Russell, B. (1995). *Los problemas de la filosofía*. (J. Xirau, Trad.) Colombia: Labor.
- Wittgenstein, L. (2001). *Investigaciones Filosóficas*. (A. García S. y U. Molines,
Trads.) España: Ediciones Crítica.
- Wittgenstein, L. (s.f.). *Tractatus Logico-Philosophicus*. (recuperado de:
www.philosophia.cl).